

EL MERCURIO.

VALPARAISO, SEPTIEMBRE 24 DE 1860.

EDUCACION POPULAR.

En los dias de la patria han tenido lugar en todos los pueblos de la republica las fiestas de la instruccion primaria; las escuelas fiscales, municipales y las costeadas por algunas instituciones benéficas, han presentado a exámenes sus alumnos, y segun las noticias que tenemos hasta ahora de varias provincias, el resultado ha sido brillante. El número de alumnos de cada una de las escuelas ha ido en progresion, se han ensanchado los ramos de enseñanza y las pruebas rendidas han sido bastante satisfactorias.

La educacion popular debe ser la preocupacion constante de las sociedades y los gobiernos, porque es la que influye directamente en el destino de las naciones instruyendo las masas, sistemando los trabajos, moralizando al pueblo: es un elemento de vida, de orden, que mata al despotismo y hace imposible la anarquía.

La educacion popular no solo es fuente de prosperidad moral, sino tambien de prosperidad material, porque trae consigo el perfeccionamiento de las artes y de las industrias y la contraccion al trabajo: un pueblo educado e instruido convenientemente, es un pueblo fuerte, próspero y feliz.

La ignorancia de las masas, trae el desconocimiento de los deberes, los repugnantes vicios, la degradacion y la miseria: jamas un pueblo ignorante sabrá hacer un buen uso de sus libertades, garantías y derechos, y desconociendo la justicia no sabrá nunca lo que pide ni lo que le dan.

Los pueblos sud-americanos han sido siempre explotados por sus gobiernos porque no han tenido voluntad propia, no han comprendido sus verdaderos intereses ni han sabido defender sus libertades: porque no han tenido educacion ni instruccion. Llenos de buena fé han creído fácilmente y se han dejado conducir como rebaños, unos al matadero, siguiendo a un ambicioso caudillo, otros a las amarras del despotismo obedeciendo al látigo o arrastrados por el cebo de pérfidos gobernantes.

Por eso se les ha visto hasta ahora revueltos, diezmados, empobrecidos, buscando su salvacion en los hombres, en desprecio de los principios y de las instituciones.

En vista de la esperiencia de tantos años de sufrimientos, con el ensayo de liberales constituciones, de universidades que han dado por solo fruto doctores sin sabiduria y sin leyes, de instituciones que han florecido un dia para morir al siguiente de conuncion, se puede sentar a ciencia cierta que la salvacion de los pueblos americanos está en su educacion e instruccion.

Quando un pueblo sabe, piensa y comprende, no se deja engañar, y aunque momentáneamente se vea aprisionado por las circunstancias, espera resignado el momento oportuno de obrar, y hace valer sus derechos como soberano, presidiendo siempre sus actos el tino y la prudencia.

Gobernar a un pueblo educado e instruido es tarea tan facil como honrosa, porque el empuje de las poblaciones, las ideas de mejora y de reforma que surgen constantemente de las sociedades que inspiran el espíritu de empresa, presentan al gobierno un ancho camino para obrar, dejando reducida su accion a satisfacer las exijencias, a llenar las necesidades demostradas, a contentar la voluntad de las mayorias.

Gobernar a un pueblo ignorante y de costumbres y hábitos relajados, es tarea ingrata que solo ofrece amargos frutos y que constantemente coloca a los gobernantes en una situacion difícil y desesperada. De aquí la tentacion de explotarlo, pues el hombre fácilmente cede a las influencias personales, a las propias ambiciones, y teniendo en su mano la fuerza, abusa y atropella. El pueblo que no sabe defender sus derechos, que no sabe reclamar justicia, se precipita en las vias de hecho, de donde resultan las sangrientas luchas que dan por resultado el despotismo o la anarquía, males que se perpetúan segun las fuerzas de que pueden disponer los dictadores, o el estado de desorganizacion en que se encuentran.

Chile va saliendo de una situacion tan triste, pues la educacion popular se estien-

de, la instruccion se difunde, y las pruebas rendidas en estos últimos dias en todas las provincias de la republica, lo aseguran en el porvenir una vida digna y próspera.

Quando todos los ciudadanos tengan necesidad de trabajar para vivir, cuando se haya desterrado la vagancia, cuando el conocimiento de los deberes haya llevado el arreglo sistemado al hogar del hombre del pueblo, cuando la moralidad se refleje en las costumbres, y el amor al trabajo impere en las mayorias, entonces se habrán concluido las ambiciones locas y funestas de los gobernantes y se habrán conjurado las infortunadas revueltas. A la desolacion y el luto seguirá la prosperidad y la ventura; y el hombre del pueblo, industrial y artista, haciendo un uso lejítimo de sus libertades, sabrá hacer triunfar su voluntad y será verdaderamente soberano.

El porvenir de Chile estriba en la educacion e instruccion de sus pueblos, y ya con satisfaccion vemos que se encamina a él, que lleva gran trecho ganado, que no dista el dia en que pueda colocarse a la altura de esos otros pueblos envejecidos en las ciencias que ha tomado por modelo.

Corto es, sin embargo, hasta ahora el número de educandos que figura en la nómina de las escuelas de la republica; treinta y tantos mil alumnos son pocos, y los esfuerzos del gobierno y de las sociedades benéficas deben dirigirse a incrementarlo por todos los medios posibles que puedan disponer. El estímulo de los premios nos parece excelente, sobre todo en los habitantes de la campaña, que acostumbrados a la ociosidad necesitan de halagos para contraerse al estudio.

Las memorias de los visitantes de escuelas de los diferentes departamentos están llenas de seductoras esperanzas, que vendrán a ser realidades dentro de corto tiempo. En todas ellas se encomia el pié brillante de esos planteles de educacion, la contraccion y suficiencia de los maestros y la bondad de los métodos.

Algun esfuerzo mas de parte de los que tienen a su cargo este ramo importante y principal de la felicidad del país, y se habrá realizado en Chile la republica y asegurado su porvenir.

La batalla de Melazzo.

(Traduccion del Mercurio.)

CARTA DE ALEJANDRO DUMAS AL JENERAL CARINI, COMANDANTE DE LA CABALLERIA EN SICILIA.

Melazzo, sábado por la noche 21 de julio de 1860.

Mi querido Carini: Gran combate! Gran victoria! 7,000 napolitanos han emprendido la fuga ante 2,500 italianos!

He creído que esta buena noticia seria un bálsamo para vuestra herida, y os escribo bajo el cañon mismo del castillo que hace fuego muy torpemente (hagámosle esta justicia) sobre la Ville-d'Edimbourg y sobre vuestra muy humilde servidora la Emma.

Mientras Bosco quema su pólvora, nosotros tenemos tiempo de platicar.—Platicámosos.

Yo estaba en Catania cuando sape vagamente que una columna napolitana habia salido de Messina, e iba al encuentro de Médiçi. Envié al instante un mensajero al cónsul francés de Messina, quien me contestó que era exacta la noticia.

Levamos el ancla al momento, esperando llegar a Melazzo para ver el combate.

Dos dias despues, efectivamente, en el momento en que entramos en el golfo Oriental, acababa de empezar el combate.

Hé aqui lo que pasaba. Podéis creer en la exactitud de los hechos, puesto que los hechos se han verificado a nuestra vista.

El jeneral Garibaldi salió el 18 de Palermo y llegó el 19 al campamento de Miri; hacia dos dias ya que habian tenido lugar combates parciales.

Apenas hubo llegado, pasó revista a las tropas de Médiçi que lo acogieron con entusiasmo.

Al dia siguiente al alba todas las tropas se pusieron en movimiento para atacar a los napolitanos salidos de la fortaleza y de la villa de Melazzo que ocupaban.

Malconchini mandaba el ala izquierda, el jeneral Médiçi y Cosenz el centro; la derecha, compuesta simplemente de varias compañías, no tenia mas objeto que cubrir el centro y el ala izquierda de una sorpresa.

El jeneral Garibaldi se situó en el centro, es decir, en el sitio en que juzgó que seria mas reñida la accion. El fuego comenzó sobre la izquierda, a medio camino de Miri a Melazzo.

Encontrábase las avanzadas napolitanas encubiertas por los cañaverales.

Despues de un cuarto de hora de fuego de fusilería sobre la izquierda, el centro a su vez se halló frente a la línea napolitana, y la atacó y desalojó de su primera posicion.

La derecha, en este intervalo, arrojó a los napolitanos de las casas que ocupaban.

Mas las dificultades del terreno impedían llegar los refuerzos. Bosco lanzó una masa de 4,000 hombres contra los quinientos o seiscientos asaltantes que lo habian forzado a retroceder, y que acosados por el número, se vieron obligados a retroceder a su vez.

El jeneral envió al punto por refuerzos. Llegados los refuerzos, se atacó de nuevo al enemigo oculto en los cañaverales y resguardado tras de los nopales. Era una grande desventaja para los italianos que no podian atacar a la bayoneta.

Al marchar Médiçi al frente de sus tropas, le mataron el caballo que montaba. Cosenz recibió una bala muerta en el cuello y cayó; creíalo herido mortalmente cuando se incorporó gritando: ¡Viva la Italia! La herida habia sido leve.

El jeneral Garibaldi se puso entonces a la cabeza de los carabineros jenoveses con algunos guías y Misori. Su intencion fué flanquear a los napolitanos y atacarlos de flanco, cortando así la retirada a una parte de ellos; pero halló en el camino una bateria de cañones que se opuso a aquella maniobra.

Misori y el capitán Statella avanzaron entonces por el camino con unos cincuenta hombres; el jeneral se puso a su cabeza y dirigió la carga. A veinte pasos el cañon cargado a metralla hizo fuego.

El efecto fué terrible: cinco o seis hombres solamente quedaron de pie. Una bala le llevó al jeneral Garibaldi la suela de su bota y un cañero; un caballo, herido, se puso indómito, y él se vió obligado a abandonarlo dejando allí un revolver. El mayor Breda y su trompeta murieron a su lado; Misori cayó debajo de un caballo, herido de muerte por un arcabuz vicentino; Statella quedó parado en medio de un huracán de metralla; todos los demas fueron muertos o heridos.

Aqui los detalles desaparecen por el conjunto; todos se baten y se baten bien.

El jeneral viendo entonces la imposibilidad de tomar el cañon que habia hecho aquel estrago de frente, envia al jeneral Donon a tomar algunas compañías, se precipita con ellas diagonalmente por los cañaverales, recomendando a Misori y Statella que pasando los cañaverales salten por encima del muro que habian de hallar delante de ellos, y como una vez pasado el muro debian encontrarse a poca distancia de la pieza de artillería, que se lanzan sobre ella.

Fuó ejecutado el movimiento por los dos oficiales y por unos cincuenta hombres que los seguian en peloton con mucha impetuosidad; pero cuando llegaron al camino, la primera persona que encontraron fué al jeneral Garibaldi, a pie y sable en mano.

En aquel momento el cañon hace fuego, mata algunos hombres; los demas se precipitan sobre la pieza, apodéranse de ella y la arrastran por el lado de los italianos.

Entonces la infantería napolitana se abre y da paso a una carga de caballería que se abalanza a recuperar la pieza. Los hombres del coronel Donon, poco habituados al fuego, se precipitan por ambos lados del camino en lugar de sostener la carga a la bayoneta; mas a la izquierda por los nopales, y a la derecha por una muralla. La caballería pasa como un torbellino. De ambos lados entonces los sicilianos hacen fuego; su terror de un instante ha desaparecido.

Fusilado por derecha e izquierda, el oficial napolitano se detiene y quiere volver caras; empero entonces en medio del camino encuentra cerrándole el paso al jeneral Garibaldi, Misori, Statella y cinco o seis hombres. El jeneral salta a la rienda del caballo del oficial gritándole: ¡Ríndete! Por to la contestacion, el oficial le descarga con su sable un golpe de filo; se lo baraja el jeneral Garibaldi y con un sablazo de reves le abre la mejilla; el oficial cae; tres o cuatro sables se levantan sobre el jeneral, quien hiere a uno de sus acometedores con una estocada; Misori mata a dos de ellos y el caballo de un tercero con tres tiros de revolver; Statella, por su parte, hiere tambien, y cae un hombre; un soldado desmontado salta a la garganta de Misori, quien le vuela la cabeza a boca de jarro con un cuarto tiro de revolver. Durante esta lucha de gigante el jeneral Garibaldi ha reunido a los hombres dispersos. Carga con ellos, y en tanto que esterminan o hacen prisioneros a los cincuenta caballeros desde el primero hasta el último, Garibaldi en su segundo por el resto del centro se dirige a la bayoneta contra los napolitanos, los bávaros y los suizos. Los napolitanos huyen, los suizos y los bávaros resisten un instante, pero huyen tambien; la jornada es decidida; la victoria no se declara todavia, pero será de los héroes de la Italia.

Todo el ejército napolitano marcha en retirada sobre Melazzo. Llegan persiguiéndolo hasta las primeras casas, en donde los cañones de la fortaleza toman parte en el combate. Conocéis ya la situacion de Melazzo constituido sobre una risquería. El combate que habia empezado en el golfo oriental, habia poco a poco vuelto al golfo occidental; en el golfo estaba la fragata Takeri, el antiguo Vellece. El jeneral Garibaldi se acuerda de que

principió por ser marino; lánzase sobre el puente del Takeri, trépasase sobre las vergas, y domina desde allí el combate.

Una tropa de caballería y de infantería napolitana salia de la fortaleza para llevar auxilios a los realistas; manda encerrar una pieza de sesenta sobre aquella tropa, y a un cuarto de tiro le escupe una rociada de metrallas; los napolitanos no aguardan una segunda granizada y huyen.

Trábase entonces una lucha entre la fortaleza y el buque. Cuando el jeneral Garibaldi ve que ha logrado atravesar sobre él los fuegos de la fortaleza, salta en una chalupa con unos veinte hombres, desembarca y se arroja en el fusileo de Melazzo.

El fuego de fusilería dura una hora todavia, despues de lo cual los napolitanos rechazados de casa en casa vuelven a entrar al castillo. Yo habia asistido a todo el combate desde el puente de la goleta. Tenia vivos deseos de ir a abrazar al vencedor. Vino la noche, mandé que me desembarcasen a mi vez y en medio de los últimos disparos de fusil entramos a Melazzo.

Es difícil el formarse una idea del desorden y del terror que reinan en la ciudad, poco patriótica, segun dicen. Los heridos y los muertos estaban sembrados en las calles. La casa del Cónsul francés estaba llena de moribundos; el jeneral Cosenz se encontraba entre los heridos.

Nadie podia decirme donde estaban Médiçi y Garibaldi. En medio de un grupo de oficiales reconocí al mayor Denni, quien me acompañó adonde el jeneral. Llegamos a la orilla del mar, seguimos la costa y encontramos al jeneral bajo el pórtico de la iglesia con su estado mayor tendido en derredor de él.

El estaba tendido en la losa, la cabeza apoyada en su silla, a brumado de cansancio. Dormía.

Cerca de él estaba su cena: un pedazo de pan y un cántaro de agua.

Mi querido Carini, en aquel momento yo habia envejecido 2,500 años; me hallaba frente a frente con Cincinato.

Dios os lo conserve, mis amados sicilianos. Si lo perdiérais, el mundo entero no os daría otro.

Tengo todavia muchas cosas que decir, pero os lo diré de viva voz. El jeneral acaba de despertar; me ha reconocido y me reserva el dia entero de mañana.

Vuestro de corazon.

ALEJANDRO DUMAS.

Cuestion de Oriente.

(CORRESPONDENCIA DEL MERCURIO.)

PARIS, 31 de junio de 1860.

Esta cuestion ocupa hoy la preferente atencion de la Europa, sobre las entrevistas de los monarcas y sus sobre los acontecimientos importantes que se verifican en Italia, y la razon es porque en ella se ve el peligro mas inmediato de complicaciones que puedan conducir a una guerra jeneral.

Como les dije en mi anterior, la carnicería capantosa de que han sido victimas los cristianos en Siria no quedará impune; un grito de indignacion se ha levantado en Francia, sobre todo pidiendo el castigo de los culpables y un arreglo que impida en lo adelante la representacion de escenas tan abominables, y el emperador se ha apresurado a tomar la iniciativa en satisfaccion del voto público y de los deberes de humanidad de que no puede prescindir una nacion cristiana.

El *Moniteur* anunció al principio de esta quincena que el emperador se habia dirigido a las demas potencias demostrándoles la necesidad de intervenir colectivamente para poner pronto término a la carnicería de que eran victimas los cristianos, y que por su parte habia dispuesto la salida de refuerzos navales para proteger a las ciudades amenazadas. A esta notificacion se siguieron muy pronto las órdenes para organizar una expedicion que saliese de Toulon para Siria. Apresuradamente se han armado los grandes transportes franceses, y dentro de breves dias habrá llegado ya a Siria el cuerpo expedicionario, que constará de 10 a 12 mil hombres a las órdenes del jeneral Beaufort-d'Hautpoul. El embarque ha comenzado en Tolon el 25. Otros cuerpos partirán al mismo tiempo de Marsella y de Argel. El coronel Osmond ha salido de Marsella en el *Vectis* con tres oficiales de Estado Mayor para preparar el recibimiento de la expedicion, y a bordo del *Eufrates* se ha embarcado Mr. Mony, subteniente militar, con ocho oficiales de administracion, encargados de instalar en Siria los servicios necesarios para el ejército expedicionario.

La cuestion de hecho está, pues, resuelta por el gobierno francés con una prontitud y decision que causa a la vez admiracion y temor a los que contemplan la máquina gubernativa actual de la Francia. Antes de que yo les envíe esta correspondencia el cuerpo expedicionario estará marchando para su humanitaria mision.

La cuestion diplomática queda pendiente entre tanto. El *Moniteur* nos ha dicho que los demas gabinetes habian aceptado la ini-

ciativa todos rables do tie Prusii gobie

Los partic confite as mo le

cia co han y trucei el Pa que l

les ac trico, sus tr para arma

entre maseo de lo a la e

de lo ficio: los lu

niños muje renes y tas pulte

jes a fiesta cion. de ca y co

Kela to su El sean otras

bosq habi uno vari

cual to: riscl part

sido a la toda chos al fi

ante mas alm tian

9 et yo i las i

cóm mu el ú país

na cia raze

auti asi uel poc

yen agu y libr

vaci ciot tem por

ind an t i

ton env rest ant

la e No gro

us tod pet ant

Los cat aE

rel tad bat

bas cio pat

cos cla ini

cos a e del

cas Sit cin ble

APRECIACION

DE LA

LEI DE RESPONSABILIDAD CIVIL,

CONTRA LOS

REVOLUCIONARIOS, COMPLICADOS O PARTICIPES.

INTRODUCCION.

"Vivimos en una época en que la lucha mas lían se hace moral que físicamente, en que la artillería de la prensa sustituye la del campo, en que la opinion vale mas que las bayonetas. Conocemos en que, contra los ataques de la fuerza, opuestos una fuerza inescusable, un credo fortísimo: la aprobacion i las atipias de los bandos herodes."

dominio, la prescripcion que los juriconsultos consideran, entre todas las instituciones sociales, como la mas necesaria al orden público.

La *Lei de Responsabilidad civil* contiene los tres vicios capitales que la hacen injustificable como lei de represion: 1.º, es impotente para arredrar la demagogia i contener su explosion, e ineficaz i nula en su aplicacion; 2.º, deja un campo lato al apasionado arbitrio del poder que la aplica; i 3.º, hiere el sentimiento público en su entrafía mas sensible instituyendo en arma política el embargo de la propiedad.

CAPITULO PRIMERO.

Ineficacia de la lei.

I.

Esta lei es impotente para prevenir el delito, porque no puede impedir que las crisis electorales vengán a crear, de tiempo en tiempo, una situacion violenta, que la atmósfera se cargue de electricidad i que la tempestad se forme: es impotente para prevenir el delito, porque no puede impedir que la prensa

o clientes. De este modo, de haber servido país, ni habrá evitado habrá podido aplicar bargo, tan ilusorio.

Resguardada así, llegamos que los motivos trate en seguida de los factores i cómplices

En cuanto a la ley se presentan a cara tiencia que perder, i los que la fomentan nero. La lei se estrelló de los testa-sféricas de los ricos la rean